

Medio Oriente, por ejemplo— puede esperarse un retroceso de la mortalidad en el futuro, al punto de que las autoridades competentes de los gobiernos movilizan ya las armas de la medicina moderna. Resultado de esta evolución es un rápido aumento de la población en muchos países en desarrollo. Son ya cosa normal aumentos anuales de más del 2,5 por ciento, y no son raros los de más del 3 por ciento.

La cuota de natalidad, inalteradamente alta, de los países en desarrollo, traerá consigo una estructura de la edad en la que aproximadamente el 40 por ciento de la población será menor de 15 años en comparación con el 25 o 30 por ciento en otros países. Los medios de producción de que dispone el tipo medio de obrero, quedarán limitados. Habrá menos capital, menos fuentes naturales de recursos y formas de administración menos eficaces pero habrá que alimentar a más gente. Algo similar puede decirse en lo que atañe a la esfera de lo gubernamental un sistema de finanzas no desarrollado deberá enfrentarse a mayores exigencias de la sociedad, especialmente en lo que se refiere a la educación de la juventud.

Debido al alto porcentaje de gente joven en las sociedades preindustriales los adultos deben responder por un grupo de la población desproporcionadamente grande no apto todavía para el trabajo. La responsabilidad del grupo de la población apto para el trabajo —entre los 15 y los 65 años— respecto de los más jóvenes es el doble que en las naciones industriales. Es una carga demasiado pesada para estos países eco-

nómicamente débiles. Dado un tan alto porcentaje de niños e ingresos tan extraordinariamente bajos, es extraordinariamente difícil asegurar techo, alimentos y educación a los jóvenes miembros de la comunidad. Es posible, naturalmente, que un retroceso de la cuota de natalidad de los países en desarrollo, si llega a producirse, adquiera un ritmo mucho más rápido del que se evidenció en el pasado en Occidente. Una indicación en tal sentido es la celeridad de este proceso en los países en que empezó muy tarde: Alemania, los países de la Europa oriental y meridional y el Japón, por ejemplo.

Sobre los años esenciales de la evolución demográfica del Japón entre 1870 y 1920, sabemos, desgraciadamente, muy poco. Pero sabemos que ya en 1920 la cuota de natalidad disminuyó, que entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial siguió disminuyendo y que después de la última guerra bajó aún más rápidamente. Hoy se sitúa la cuota de nacimientos del Japón por bajo de la de los países occidentales y su cuota de mortalidad no es mucho más alta.

Para terminar esto, podemos decir con certidumbre absoluta: si en los países en desarrollo se inicia un movimiento demográfico a causa de un retroceso de la natalidad, el comienzo y la rapidez con que este proceso se produzca será algo decisivo para el futuro bienestar y la seguridad de la mayor parte de la población del mundo.

(Traducción de Ramón de la Serna)

DESPUES DE TRES MILENIOS REAPARECE EL PALACIO DE KATO ZAKRO

En la costa oriental de Creta se acaba de descubrir un palacio, perfectamente conservado, del segundo milenio antes de J. C. Las cenizas y la lava de una erupción volcánica habían sepultado un espléndido centro de la civilización de Minos que los arqueólogos han empezado a excavar bajo la dirección del profesor Nicolás Platon. Su descubrimiento constituye uno de los más importantes hallazgos de la arqueología de las últimas décadas desde el momento en que el monumento nunca sufrió el despojo de los saqueos como los palacios de Knossos.

En las numerosas cámaras y salas del recién descubierto palacio de Kato Zakro se han encontrado obras de arte de valor inmenso, especialmente tesoros de metales preciosos y utensilios de bronce. De las 250 estancias han sido ya excavadas 65. El palacio era residencia de un monarca sometido a la ley de Knossos

según la tesis del profesor Platon. Los aposentos reales se encontraban en el lado occidental del gran patio central y constaban de un salón del trono con antecámara, de una megaron (sala de recepciones) y un comedor. La ornamentación de estos aposentos consistía en superficies policromas rectangulares de estuco en relieve. El comedor está decorado con un friso en espiral de una longitud total de 26 metros. La dura masa del estuco es una mezcla de resina y cera.

Según el profesor Platon el descubrimiento del palacio de Kato Zakro confirma la teoría del profesor Marinatos de que el repentino fin de la civilización de Minos, en Creta, se debió a una gigantesca erupción volcánica, acompañada de maremotos y terremotos, en la isla de Thera, situada al noroeste de Creta, entre los años 1470 y 1440 antes de J. C.